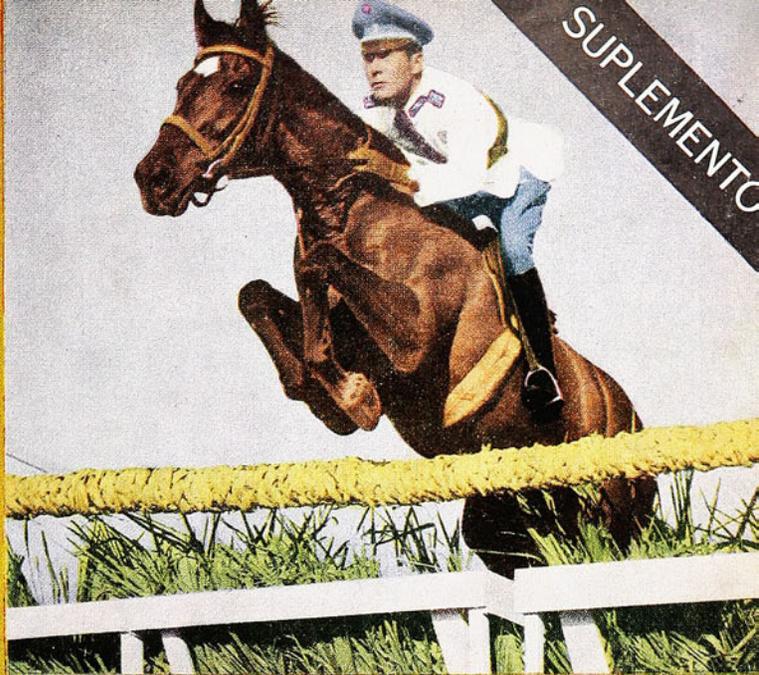


SUPLEMENTO



# estadio

M.R.

EN SUS BODAS DE PLATA



1941-1966

25

AÑOS  
DE  
DEPORTES



# 3 Cartas...

En general no publicamos cartas de nuestros lectores que se refieran a nuestra labor. No nos dejamos tentar en este sentido ante un escrúpulo, quizás si excesivo, de considerarías en cierto modo elementos de autopropaganda. Sin embargo, en este número de nuestras Bodegas de Plata queremos darnos esta licencia. Creemos que la calidad del lector que nos escribe, sus conceptos y su manera de decir pueden representar para los lectores, aquellos que hablan de "nuestra revista" cuando se refieren a ESTADIO, una sensación tan grata como para nosotros mismos. Y para que la historia quede completa, le participamos al lector de tres cartas, dos de Enrique Renard y una de nuestro Director en respuesta a la primera de nuestro amable correspondal.

Santiago, 31 de agosto de 1966.

Señor  
Enrique Renard  
Nueva York.  
Querido amigo:

Me permito iniciar así esta carta, impulsado por sus hermosas palabras, tan cordiales, tan estimulantes y tan cariñosas para quienes hacemos ESTADIO. Usted nos llama sus amigos, y nada puede ser más agradable para nosotros, ya que esa es precisamente nuestra aspiración máxima: obtener la amistad de nuestros lectores. ESTADIO ha tenido la suerte de ir sembrando un sentimiento, como el que usted nos manifiesta, a lo largo de sus 25 años de vida. Seguramente nuestra sana y sincera manera

UNITED NATIONS - NEW YORK

New York, 10 de agosto de 1966.

Estimado señor Jaramillo:

¿Sabe usted cuánto hace que soy lector de ESTADIO? Pues le diré exactamente: veintitrés años. En efecto, leo ESTADIO desde 1943, es decir desde que yo tenía 10 años de edad y dejé de leer EL PENECA. Este hecho, que para la revista puede parecer poco importante dado los miles de personas que hacen otro tanto, para mí reviste en cambio importancia porque su publicación, señor Jaramillo, ha pasado a formar parte de mi vida. Desde que, siendo niño aún, me inquietaba en el Internado por conseguir la revista de alguna manera, si mis padres no venían, hasta que a los 30 años hube de venirme a Nueva York para desempeñar un puesto en las Naciones Unidas, la posibilidad de quedarme sin ESTADIO sencillamente no existe para mí. Cuando me vine a Nueva York me suscribí naturalmente y así recibía mi querida revista semanalmente como si estuviera en Chile.

Es por estas consideraciones que la actitud de la dirección de ESTADIO me ha dolido como suelen doler los golpes propinados por personas que uno quiere. Mi última suscripción al parecer expiraba a mediados de julio, hecho del cual no estaba yo enterado probablemente por no conocer la fecha exacta, y por otro lado confiando en recibir de ESTADIO una pequeña nota de aviso para renovar mi suscripción a tiempo. Pero mi viejo y querido amigo no tuvo esa delicadeza. ¿Por qué? Siempre he pensado que la reciprocidad es factor esencial en las grandes amistades. Tanto más triste resulta el hecho en este caso por tratarse de los números que cubrían el Mundial de Londres, evento que, como es de suponer, me tenía especialmente interesado, sobre todo considerando que también participaba Chile. Hube de informarme a través de diarios ingleses que llegan acá a la biblioteca de la NU. Algo insoportable, sencillamente.

Pero como las amistades verdaderas no conocen el rencor, aquí me tiene, mi viejo amigo, sentado escribiéndole, esperanzado en la remota posibilidad de obtener los números del Mundial recién pasado. No se extrañe de que le llame amigo. No lo conozco personalmente, como tampoco a ninguno de sus colaboradores, Vera, Guerrero, Buccicardi, Martínez, etc., pero son todos ellos, aunque no lo sepan, viejos y queridos amigos, a través de ese lazo magnífico e imperecedero de la afición y el amor por el deporte.

Excúseme, señor Jaramillo, que le haya quitado parte de su tiempo con estas líneas, pero es que he querido asegurarme que lo que me ha ocurrido con ESTADIO es sólo cuestión de olvido y no de indiferencia.

Mucho le agradecería me dijese cuánto debo para renovar mi suscripción y por la obtención de los números que cubren el Mundial de Fútbol, siempre que esto último sea posible.

Reciba un afectuoso saludo de un viejo lector.

Firmado: Enrique Renard A.

de hacer periodismo lo ha conseguido. No vaya usted a creer, pues, ni por un momento que está mal correspondido y no existe reciprocidad. Ya le digo, usted y todos los lectores fieles son nuestros amigos y con ese espíritu se escribe la revista. Sólo que nada tenemos que ver con las ventas y suscripciones, felizmente. Digo felizmente, por cuanto ese aspecto, el comercial, aparte de no gustarme personalmente, no perteneciendo a nuestro campo de acción, nos deja la mente y las manos libres para nuestra misión periodística exclusivamente. De modo que no intervengo en las suscripciones. Toda la parte comercial está en manos de la Empresa Zig-Zag, que es nuestro agente distribuidor en el país y el extranjero.

